

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú TELÉFONO 531.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre. 1'50 »	Insértese o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En tercera » 0'15 » »
Número suelto 0'10 »		En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado 0'25 »		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

LA ACCIÓN REPUBLICANA Hay que organizarse o disolverse

Pocos son los que en sus conversaciones particulares no se declaran hoy abiertamente republicanos, pero sus hechos no corresponden a sus palabras, pues a pesar de sentirse todo el mundo republicano, la verdad es que los partidos republicanos no cuentan hoy con núcleos bastantes para imponer sus ideas a la nación.

¿Qué será? ¿Crisis de hombres? No son los hombres los que están en crisis, son los procedimientos. La verdadera causa del mal está, en nuestro concepto, precisamente en habernos salido demasiados jefes. El partido republicano catalán y por extensión el español, debería preocuparse de variar tácticas y procedimientos. ¿Pero cómo puede variarse si aquí no hay más voz que la del jefe? En esto precisamente estriba el error, ya que equivocándose el jefe cuyos soldados nadie sabe quiénes son ni cuántos son, parece que todo el partido republicano queda comprometido y cae en el descrédito a pesar de que el partido no ha dicho una palabra, ni tiene ninguna parte en la cuestión.

Precisa pues, que sepamos quienes somos y cuántos somos los republicanos; que se haga un verdadero censo de los republicanos españoles y que los inscritos tengan derecho a reunir sus asambleas y que aquellos a quienes se elige para representarnos, cumplan los acuerdos y compromisos adquiridos en nuestros comités, los cuales a su vez, han de recibir su autoridad de los electores republicanos.

Hay que acabar con el espectáculo vergonzoso que contemplamos diariamente de que cada republicano se cree en el derecho de erigirse en jefe y de hacerse una doctrina para su uso, que no ha sometido a ningún comité ni asamblea.

En esto hemos de seguir la táctica socialista, cuyos congresos y asambleas, en los que toman parte únicamente los afiliados del partido, señalan a sus representantes en el municipio y en las Cortes la norma

de conducta a seguir, lo cual sobre dar más autoridad a los mismos, les libra de todo compromiso en que la corruptela política podría inmiscuirles.

Cierto que el partido federal respondió siempre a organización análoga, pero por lo mismo hay que lamentar que ninguno de los partidos que ha actuado en Cataluña supo hasta ahora imitarle, y por esto nos dirigimos a los elementos directores de los mismos, para que convoquen a la mayor brevedad posible una asamblea que defina y nos oriente a todos para las futuras luchas.

La «Lliga regionalista» está en su ocaso, pues la autonomía prometida por Cambó no vendrá sin una acción fuerte de las izquierdas, las cuales, por otra parte, han de romper definitivamente con aquella, negándole todo concurso.

Contraeríamos una gran responsabilidad si en este caso no nos organizáramos para, ante el fracaso de la «Lliga», hacer concebir a Cataluña y demás regiones la esperanza de que sólo el partido republicano puede satisfacer los deseos de su autonomía, que ha de robustecer la buena fe y talento de los que gobiernan desde el centro, educando al pueblo para su total implantación.

Si no es así, disolvamos definitivamente el partido republicano como aconseja desde hace tiempo la revista *España* y vaya cada cual donde le parezca. Todo menos servir de espantajo a la monarquía.

Nos sugiere con más calor estas líneas el último discurso de Lerroux en el Congreso, tan comentado por la prensa nacional y extranjera y sobre cuya oportunidad, en pedir dinero para Austria y Alemania, cuando nadie sabe aún si acabarán por dejar que vuelvan allí sus antiguos emperadores, discrepamos totalmente.

LA REDACCIÓN

Este número ha sido sometido a la previa censura militar.

La explicación de la enorme carestía

Durante el curso de la guerra y a pesar de prohibida la exportación, nunca han dejado de salir de España numerosos productos, merced al sistema de las «autorizaciones de exportar», habiendo sido esto ocasión de negocios y chanchullos para ministros y políticos de la derecha y de la izquierda. Pero ahora, ya abiertas las fronteras, se nos van por millares los calzados, los tejidos, los dulces y la fruta. Esta se vende en Madrid cerca del doble del año pasado, porque los extranjeros compran en Aragón los albaricoques, por ejemplo, el kilo, a 1'50 que era antes el precio de la arroba de la misma fruta.

¡Y nuestros gobiernos sin ocuparse en regular las salidas según el límite de las necesidades del mercado nacional! Y nuestros burgueses, aprovechados que exportarían si pudiesen hasta el suelo y los ríos, se asustarán dentro de cinco o seis meses del malestar y descontento de las clases media y proletaria y achacarán a las huelgas y a Lenine el encarecimiento inevitable de la vida.

* *

Así dice el semanario socialista de Madrid, *Nuestra Palabra*, y nosotros añadimos: ¡Y algunos que se llaman obreros, formando parte de la Junta de Subsistencias, como ocurre en esta villa, en complicidad con todos ellos!

Subsistencias

El fracaso de los atrevidos reformadores del mundo, en el terreno económico, no puede ser más colosal. Han olvidado que toda obra humana, para ser durable, debe tener como bases imprescindibles el amor y la fraternidad entre los pueblos, y, sin embargo, el equilibrio definitivo se establecerá por razón de afinidades, ya que el mundo está sujeto a leyes biológicas ineludibles. El inconveniente de los hombres cumbres es que no ven lo que pasa a ras